1. Lee detenidamente los siguientes fragmentos e indica qué tipo de textos son: narrativo, dialogado, descriptivo, expositivo y argumentativo.

TEXTO 1

Comienzo por los cabellos. ¿Ves tú las madejas de oro delgado que hilan en Arabia? Más lindos son, y no resplandecen menos. Son tan largos que le llegan hasta sus pies; después, trenzados y atados con la delgada cuerda, como ella se los pone, que no hace más para convertir los hombres en piedras. [...]

Los ojos verdes, rasgados; las pestañas luengas; las cejas delgadas y alzadas; la nariz mediana; la boca pequeña; los dientes menudos y blancos; los labios, colorados y grosezuelos; el torno del rostro poco más luengo que redondo; el pecho alto; la redondez y forma de las pequeños senos, ¿quién te la podría figurar?, que se despereza el hombre cuando las mira. La tez lisa, lustrosa; el cuero suyo oscurece la nieve, la color mezclada, cual ella la escogió para sí. [...]

Las manos pequeñas en mediana manera, de dulce carne acompañadas; los dedos luengos; las uñas en ellos largas y coloradas, que parecen rubíes entre perlas.

Fernando de Rojas, La Celestina.

TEXTO 2

Técnicamente, se habla de sequía cuando ha transcurrido un plazo de tiempo superior a dos años en los que ha llovido un 40% por debajo de la media. El agua es uno de los principales problemas medioambientales de España, con un clima que se caracteriza por la irregularidad espacial y temporal de las precipitaciones. De los últimos 80 años, 32 han sido secos o muy secos (todo ello sin olvidarnos [sic] que «las sequías son cíclicas»).

TEXTO 3.

Era una mujer más envejecida que vieja, y bien se conocía que nunca había sido hermosa. Debió de tener en otro tiempo buenas carnes; pero ya su cuerpo estaba lleno de pliegues y abolladuras como un zurrón vacío. Allí, valga la verdad, no se sabía lo que era pecho, ni lo que era barriga. La cara era hocicuda y desagradable. Si algo expresaba era un genio muy malo y un carácter de vinagre; pero en esto engañaba aquel rostro como otros muchos que hacen creer lo que no es. Era Nicanora una infeliz mujer, de más bondad que entendimiento, probada en las luchas de la vida, que había sido para ella una batalla sin victorias ni respiro alguno. Ya no se defendía más que con la paciencia, y de tanto mirarle la cara a la adverdidad debía de provenirle aquel alargamiento de morros que le afeaba considerablemente.

B. Pérez Galdós, Fortunata y Jacinta

TEXTO 4.

- -Ya tenemos los billetes para Vancouver. Ayer fui a la agencia y los reservé.
- ¿Cuánto te han costado?
- Me han costado 120 dólares por billete. Volveré a la agencia el lunes para pagarlos, por eso necesito que Uds. me den el dinero este fin de semana.
- ¿Podrías llamar tú a Aurora y a Paco para decírselo?
- -. Sí, por supuesto. Gracias".

TEXTO 5

PLATERO es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro. Lo dejo suelto y se va al prado, y acaricia tibiamente con su hocico, rozándolas apenas, las flores rosas, celestes y gualdas... Lo llamo dulcemente: "¿Platero?", y viene a mí con un trotecillo alegre que parece que se ríe, en no sé qué cascabeleo ideal...

Come cuanto le doy. Le gustan las naranjas, mandarinas, las uvas moscateles, todas de ámbar; los higos morados, con su cristalina gotita de miel...

TEXTO 6

El Quijote, cuyo protagonista es un lector, es la primera novela de la Historia, y sigue siendo la mejor. ¿Por qué leer El Quijote? Porque, como dijo Unamuno, que sigue siendo el mejor crítico del libro, es mucho más que una novela; por la personalidad y profundidad extraordinaria de don Quijote y Sancho, que también son mucho más que unos personajes, son figuras llenas de energía, pasión, vida e inteligencia.

EDUARDO LAGO (entrevista a Harold Bloom), en "El País Semanal", 6 de agosto de 2000 (adaptación)

TEXTO 7

Ya es una opinión unánime¹ entre los especialistas de la medicina que andar en bicicleta es de los deportes más recomendables para mejorar la calidad de vida de casi cualquier persona.

Lo mejor de todo es que no son necesarias condiciones físicas especiales para dedicarse al ciclismo y es indicado, incluso entre personas mayores con problemas en las articulaciones, ya que éstas no sufren sobre la bicicleta, al evitarse los impactos de otras actividades como la carrera a pie.

Pedalear en bici con frecuencia desarrolla la capacidad aeróbica² y disminuye la posibilidad de sufrir patologías³ cardiovasculares⁴, al actuar positivamente sobre los factores de riesgo, como la hipertensión⁵ o la diabetes. De igual manera, la bicicleta ayuda a incrementar el gasto calórico y combatir los problemas de sobrepeso.